La pluma del cuervo

by Regina D'Inverno

Category: Brave, 2012, How to Train Your Dragon
Genre: Angst, Romance
Language: Spanish
Characters: Hiccup, Merida
Pairings: Hiccup/Merida
Status: Completed
Published: 2015-04-15 03:42:43
Updated: 2015-04-15 03:42:43
Packaged: 2016-04-27 07:11:01
Rating: T
Chapters: 1
Words: 2,185
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: "La manera en que una persona toma las riendas de su destino es mÃ¡s determinante que el mismo destino".

La pluma del cuervo

**Disclaimer: **Los personajes de_CÃ³mo entrenar a mi dragÃ³n 2 _y _Valiente_ pertenecen a sus respectivos autores.

* * *

><p>La maÃ±ana de aquel dÃ-a de otoÃ±o era frÃ-a, el cielo estaba lleno de nubes blancas y el bosque de Dunbroch estaba cubierto por una ligera capa de niebla.<p>

MÃ¨rida **(1)** se encontraba cabalgando por una senda que atravesaba un bosque cercano a su reino, debido al frÃ-o, ese dÃ-a la princesa estaba abrigada con una larga capa negra.

El sonido de los cascos de Angus, hundiÃ©ndose en la alfombra de hojas muertas que cubrÃ-a el camino, era lo Ãºnico que se podÃ-a escuchar.

La pelirroja se mordiÃ³ los labios, se sentÃ-a como una criminal que se escabullÃ-a para cometer un crimen imperdonable, cosa que en teorÃ-a estaba haciendo. Sus padres no sabÃ-an de esta pequeÃ±a salida, pero ella no estaba preocupada de que se dieran cuenta de su ausencia. Fergus estaba en la guerra, defendiendo a algunos clanes cercanos a la costa de los "invasores del norte" **(2)**, Elinor se encontraba, en estos mismos momentos, preparando y haciendo un inventario de las provisiones que luego enviarÃ-a a su esposo. Incluso sus hermanos pequeÃ±os (los trillizos) se encontraban ayudando a su madre, al parecer la guerra los habÃ-a hecho madurar un poco. Nadie se darÃ-a cuenta.

MÃ¨rida espoleÃ³ a Angus para que acelerara el trote, aquella maÃ±ana ella se sentÃ-a muy inquieta, la consciencia le pesaba. El paisaje algo tÃ©trico que conformaban los Ã¡rboles muertos y desojados que bordeaban el sendero no la ayudaban mucho.

Luego de unos minutos, la pelirroja, con algo de esfuerzo debido a la niebla, divisÃ³ las ruinas de un enorme castillo junto a un lago. AcelerÃ³ aÃºn mÃ¡s el trote de Angus, cuando llegÃ³ a la entrada del viejo castillo, se bajÃ³ de su caballo y estirÃ³ un poco las piernas, que se encontraban algo adormecidas.

Los ojos azules de MÃ¨rida observaron los restos del viejo castillo, nadie se acercaba a este lugar porque las malas lenguas decÃ-an que estaba llena de malos espÃ-ritus, precisamente por eso habÃ-an escogido ese lugar como punto de encuentro, no habÃ-a peligro de que alguien los llegase a ver. Sin embargo, a pesar de los rumores sobre el castillo, la princesa no tenÃ-a miedo, ella sabÃ-a que la gente tenÃ-a miedo del lugar por su antigÃ¼edad y abandono, por eso inventaron esas historias sobre espÃ-ritus malignos.

La princesa se aferrÃ³ a su capa negra, realmente aquella maÃ±ana era muy helada, el frÃ-o se sentÃ-a como unas diminutas cuchillas heladas que atravesaban sus ropas. DespuÃ©s, se sentÃ³ al pie de un viejo Ã¡rbol muerto.

"_Tal vez lleguÃ© demasiado temprano"_. PensÃ³ MÃ¨rida mientras daba un largo bostezo, pero quiÃ©n podÃ-a culparla, durante estos Ãºltimos dÃ-as simplemente no podÃ-a dormir bien, se encontraba preocupada por su padre, Fergus, sÃ- bien ella confiaba en las habilidades bÃ©licas de su progenitor, no podÃ-a evitar sentirse intranquila. Mientras su padre estaba luchando por la seguridad de sus aliados, ella se estaba viendo con un enemigo. Estaba cometiendo una grave traiciÃ³n contra su clan. Se cubriÃ³ el rostro con las manos.

Un extraÃ±o silencio rodeaba a la joven princesa, sÃ³lo se podÃ-a escuchar a Angus tratando de mordisquear algunas incipientes hierbas que crecÃ-an en el suelo.

Estaba mal, ella estaba dudando, MÃ¨rida nunca dudaba. Un fuerte graznido interrumpiÃ³ el ritmo de los pensamientos de la princesa. Eran unos cuervos posados en las ramas desnudas del Ã¡rbol en el que la pelirroja se encontraba apoyada. Al verlos, ella contuvo el aliento. Los cuervos eran los mensajeros de la temible Morrigan **(3)**, o tal vez era la misma diosa en la forma de un cuervo Â¿Acaso pensar tanto en la guerra los atrajo?

Se quedo viÃ©ndolos durante algunos terribles minutos, sin ser capaz de moverse, inmÃ³vil del miedo.

â€“Ustedes son un mal presagio, Â¿Son una advertencia de los dioses? â€“ La princesa finalmente hablÃ³.

El cuervo mÃ¡s grande de la parvada lanzÃ³ un agudo graznido para luego emprender vuelo, las demÃ¡s aves negras lo siguieron. De repente, una gran pluma negra se desprendiÃ³ de unos de los cuervos y cayÃ³ sobre el regazo de MÃ¨rida.

La princesa, con sumo cuidado, la tomÃ³ entre sus manos y la observÃ³ inquisitivamente.

â€“Â¿SerÃ¡ Ã©ste algÃºn tipo de augurio? Â¿Quieren llevarse mi esperanza? â€“ SusurrÃ³ con tristeza mientras sonreÃ-a de lado.

Seguramente el hecho de ella que ame a alguien del bando enemigo representaba un terrible pecado frente a los ojos de los dioses. Pero era algo que no podÃ-a evitar, ellaâ€¦ simplemente lo amaba Â¿QuÃ© mÃ¡s podrÃ-a decir? Sus ancestros debÃ-an sentirse deshonrados.

â€“DeberÃ-a hacer una reverencia al destino â€“. Dijo la pelirroja mientras dirigÃ-a la mirada hacia el cielo, que en esos momentos todavÃ-a estaba cubierto de nubes.

Nunca en su vida habÃ-a imaginado que terminarÃ-a enamorÃ¡ndose de un "hombre del norte" **(4)**. Desde que era tan sÃ³lo una niÃ±a sus padres le habÃ-an enseÃ±ado a odiar a ese pueblo. Ella misma fue testigo de la destrucciÃ³n que ellos causaban, al ver las ruinas de pueblos saqueados. Cuando conociÃ³ a Hiccup, la princesa estaba mÃ¡s que dispuesta a matarlo con su arco, pero Ã©l se limitÃ³ a esquivarla, sin querer realmente pelear con ella, cuando tuvo la oportunidad de matarla, Ã©l le perdonÃ³ la vida. Este acto de piedad fue todo un golpe para la mentalidad de MÃ¨rida, destruyendo por completo la imagen que tenÃ-a de los "hombres del norte". Hiccup estaba lejos de ser un hombre primitivo que amaba pelear, Ã©l preferÃ-a las estrategias y el diÃ¡logo. Incluso era mÃ¡s atractivo que sus compatriotas (que por lo general eran desagradablemente robustos). Este extraÃ±o chico despertÃ³ la curiosidad de la princesa, lo que llevÃ³ a que se encuentren en secreto, para aprender mÃ¡s sobre el pueblo del otro. De esta manera, Mac Oc **(5)**, la cubriÃ³ con su manto, llenÃ¡ndola de un profundo y tierno amor hacia el joven vikingo Â¡Vaya que el destino tiene maneras tan curiosas de obrar!

El viento empezÃ³ a soplar, removiendo los ropajes de la pelirroja mientras empujaba a la niebla en una danza casi fantÃ¡stica. MÃ¨rida se cubriÃ³ la cabeza con la capucha negra de su capa.

â€“Ahora sÃ© lo que es el amor y el odio â€“. La joven apretÃ³ la pluma contra su pecho. Ella amaba a Hiccup y se odiaba a sÃ- misma por amarlo.

La princesa sentÃ-a envidia de los cuervos, ellos podÃ-an hacer lo quisiesen sin importarles lo que los demÃ¡s piensen. Antes ella era asÃ-, pero ahora era diferente, habÃ-a madurado mucho, por eso entendÃ-a muy bien los problemas que sucederÃ-an si su relaciÃ³n fuese descubierta. Estaba segura que sus padres se sentirÃ-an traicionados, podÃ-a imaginar con dolorosa nitidez sus rostros llenos de decepciÃ³n y dolor.

MÃ¨rida volviÃ³ a mirar la pluma negra, se encontraba muy turbada por ese nuevo augurio. Con esta seÃ±al de los dioses, sabÃ-a lo que tenÃ-a que hacer.

â€“El deber antes que el corazÃ³n â€“. Dijo para sÃ- misma.

SÃ-, todo apuntaba a que su relaciÃ³n secreta terminarÃ-a mal. Sus padres ya sospechaban, el hecho de que su valerosa hija se mostrase repentinamente reacia a pelear contra el enemigo era, de por sÃ-, extraÃ±o. MÃ¨rida se sentÃ-a incapaz de atacar a cualquier "hombre

del norte". Si lo hacÃ-a Hiccup nunca se lo perdonarÃ-a, debido a que Ã©l mismo no atacaba a los clanes de celtas, y vaya que tuvo miles de oportunidades de hacerlo. Matar a un vikingo supondrÃ-a un acto de traiciÃ³n contra su amado.

La pelirroja cerrÃ³ los ojos con dolor. Su amor no tenÃ-a futuro. Lo mejor era terminarlo ahora mismo, asÃ- no serÃ-a tan doloroso. Tal vez despuÃ©s de eso, ellos llegarÃ-an a tener una vida relativamente normal.

El sonido de un fuerte aleteo la obligÃ³ a abrir sus ojos azules. Se trataba de Toothless que se acercaba a una increÃ-ble velocidad.

"_Â¡Oh no!"_. El doloroso momento habÃ-a llegado, MÃ¨rida se puso de pie, sin soltar la pluma de sus manos, que se encontraban temblando. LanzÃ³ un sonoro suspiro, todavÃ-a no estaba lista.

El Furia Nocturna aterrizÃ³ frente a ella mientras levantaba una polvareda y alejaba a la persistente niebla.

â€“Si no te conociera pensarÃ-a que eres un fantasma â€“. Hiccup se bajÃ³ de Toothless, luego se sacÃ³ su casco de cuero, y sacudiÃ³ la cabeza, revolviÃ©ndose su cabellera castaÃ±a.

â€“Hola â€“. RespondiÃ³ MÃ¨rida con suavidad, acostumbrada al sarcasmo de su novio.

El castaÃ±o la mirÃ³ con intriga, extraÃ±ado por la curiosa actitud de la princesa. â€“Â¿Te pasa algo?

La pelirroja negÃ³ con cabeza. Era ahora o nunca: â€“Hiccup, yoâ€¦

â€“Eso que tienes en las manos, Â¿es una pluma de cuervo? â€“ El aludido interrumpiÃ³, observando fascinado dicho objeto en las manos de la joven.

Una terrible ola de miedo estremeciÃ³ el cuerpo de MÃ¨rida Â¿Ã‰l tambiÃ©n se habrÃ¡ dado cuenta? â€“SÃ- â€“. RespondiÃ³ escuetamente.

â€“Eso es genial â€“. Hiccup comentÃ³ con un tono de voz entusiasmado. Al escuchar la respuesta, la pelirroja arqueÃ³ una ceja, confundida por la reacciÃ³n del muchacho.

Al ver el rostro perplejo de su novia, el castaÃ±o sonriÃ³. â€“Los cuervos son representantes de OdÃ-n **(6)**, encontrar una pluma es un buen augurio.

â€“Â¿Eh? â€“ La princesa atinÃ³ a decir, incapaz de hablar algo coherente debido a la impresiÃ³n. Su amor por el joven vikingo la habÃ-a llevado a creer en todo lo que Ã©l cree, ya que ella confiaba demasiado en Ã©l.

â€“QuÃ© extraÃ±o, creÃ-a habÃ©rtelo dicho hace unos dÃ-as.

En cuestiÃ³n de segundos el rostro de MÃ¨rida se recompuso, mostrando un rostro despreocupado. â€“Pues no lo recuerdo.

â€“Ahora que lo pienso, cuando te estuve contando sobre las tradiciones de Berk, parecÃ-as mÃ¡s entretenida observando cÃ³mo Toothless se rascaba la axila â€“. El castaÃ±o la mirÃ³ con fingido enojo. â€“Parece que tu mente rechazara automÃ¡ticamente cualquier oportunidad de aprender algo Ãºtil.

â€“Â¿Fue eso una indirecta? â€“ La pelirroja se cruzÃ³ de brazos.

â€“Si quieres puedo ser mÃ¡s directo â€“. RespondiÃ³ Hiccup con un tono de voz sugerente. Toothless puso los ojos en blanco.

â€“AsÃ- que los cuervos son un buen augurio â€“. MÃ¨rida cambiÃ³ rÃ¡pidamente de tema, con las mejillas encendidas.

El castaÃ±o se riÃ³ entre dientes. â€“Mi padre me contÃ³ que los cuervos son una ayuda divina por parte de los dioses.

â€“Â¿Ayuda divina?

â€“AsÃ- es. Durante los tiempos difÃ-ciles para el pueblo vikingo, OdÃ-n suele enviar cuervos para ayudar a los necesitados, ya sea guiÃ¡ndolos hacia grandes fuentes de comida o mostrando puntos estratÃ©gicos de batalla que siempre llevan a la victoria. Los cuervos son beneficiosos para mi pueblo â€“. Mientras hablaba Hiccup gesticulaba con los brazos, para resaltar la magnitud de su discurso.

MÃ¨rida asintiÃ³ en silencio, luego mirÃ³ la pluma que sostenÃ-an sus manos. Era increÃ-ble que un animal tuviese significados tan distintos para ambos. Si bien sabÃ-a que la presencia de Morrigan podrÃ-a ser brutalmente real, decidiÃ³ creerle a Hiccup, preferÃ-a ver un augurio positivo en lugar de una predicciÃ³n trÃ¡gica.

El castaÃ±o veÃ-a con extraÃ±eza a la princesa, por lo general era una parlanchina, era inusual verla tan callada. Algo raro le estaba pasando. De alguna manera, le estaba incomodando el silencio de MÃ¨rida. Se rascÃ³ la nuca. â€“Por cierto, Â¿quÃ© es lo que me querÃ-a decir?

Sin previo aviso, la pelirroja se lanzÃ³ en brazos del joven vikingo, abrazÃ¡ndolo con fuerza.

â€“Hiccup, Â¡me gustas mucho! â€“ Mientras MÃ¨rida apoyaba la cabeza en el cÃ¡lido pecho del aludido. Ella decidiÃ³ que jamÃ¡s se separarÃ-a de Hiccup, sin importarle lo que piensen los demÃ¡s, incluidos sus seres queridos. Si tuviese que luchar a muerte por su amor ella lo harÃ-a gustosa. Pero en esos momentos, ella no creÃ-a que su amor ocasione una guerra, al parecer recibirÃ-a una importante ayuda de los dioses, y no precisamente de los dioses de su tierra.

* * *

><p>Aclaraciones

(1) En gaÃ©lico escocÃ©s el nombre de Merida se escribe de esa manera.

(2) Sobrenombre que reciben los vikingos.

(3) Morrigan **es la diosa celta de la muerte y la destrucciÃ³n.**

(4) Es otro sobrenombre que reciben los vikingos.

(5) Mac Oc es un sobrenombre que recibe Angus, el dios celta del amor. Si le hubiera puesto su verdadero nombre hubiera sido confuso XD

**(6) OdÃ-n es el rey supremo de los dioses escandinavos. AdemÃ¡s, es dios de la guerra, la sabidurÃ-a, la poesÃ-a y de la magia.

>

* * *

><p>Notas finales: Un poco shakesperiano Â¿no? La verdad es que estaba con ganas de escribir un fic que tenga varios tÃ³picos mitolÃ³gicos y bÃ©licos. TambiÃ©n querÃ-a tocar el tema de la ambigÃ¼edad de los signos. Creo que hasta cierto punto lo logrÃ©. Realmente es difÃ-cil escribir lo que uno quiere decir e.e
**

Si piensan que la reacciÃ³n de MÃ¨rida por la pluma del cuervo fue exagerada, debo aclarar que los cuervos eran realmente temidos por los celtas, al punto de que nadie se atrevÃ-a a daÃ±arlos por temor a que caigan desgracias sobre ellos. AdemÃ¡s, eran tomados como orÃ¡culos de los dioses, sus seÃ±ales eran tomadas MUY en serio.

Como dato curioso, los celtas y los vikingos, histÃ³ricamente, fueron enemigos terribles. Es por eso que creo que una posible relaciÃ³n romÃ¡ntica entre Hiccup y MÃ©rida tendrÃ-a muchos obstÃ¡culos, peroâ€¦ Â¡el amor siempre vence! :D

**Pd: La cita del ****summary es de Karl ****Wilhelm von Humboldt, un erudito alemÃ¡n.
>

Â¡Gracias por leer!

Â¡Saludos!

End
file.